

Amor crónico

CHRIS FRANTZ. Traducción de Iñigo García Ureta
Libros del Kultrum. Guadalajara, 2021. 536 páginas. 22,95 €

Las autobiografías pueden ser o un descarnado ejercicio personal, íntimo, emocional y sincero—como las celebradas memorias de Sabino Méndez en *Corre, rocker* (Anagrama) por poner un ejemplo—o un juego de espejos en el que siempre gana el protagonista y que, en la obstinada práctica del narcisismo, termina transformando su reflejo en el detallado retrato de una época. A mitad de camino se queda este *Amor crónico* de Chris Frantz (Fort Campbell, Kentucky, 1951), fundador y batería de los Talking Heads, que construye una suerte de *Dos en la carretera* literario pero sin los radicales movimientos temporales de Stanley Dohen. Nada de lo que encontrarán en esta autobiografía disciplinadamente cronológica será épico, ni el autor parece querer buscarlo, pese a tener bastantes motivos para exhibir su leyenda. Hay serenidad y pocas ganas de ajustar cuentas, especialmente con el esquivo y “autista” David Byrne, con el que, pese a las pequeñas traiciones, no se ensaña en ningún momento.

Estas páginas supuran amor (crónico) a su mujer, Tina Weymouth, bajista del grupo, y a la música, disciplina que cultivaron juntos desde muy jóvenes a través de grupos como el mencionado Talking Heads (con el que alcanzaron su merecido puesto en el Hall of Fame of Rock ‘n’ Roll por álbumes como *Fear of Music* y *Remain in Light* o temas como *Psycho Killer* y *Burning Down the House*) y Tam

Tam Club (sublime capricho de la pareja cargado de funky y otros ritmos de baile que diseminaron en piezas como *Genius of Love*) y otros proyectos relacionados con la producción musical. Así que estamos ante la historia de un grupo, sabiamente compartimentada en capítulos directos y sin aburridas transiciones,

que empieza y acaba en el CBGB neoyorquino (tras pasar por geografías como California o las Bahamas).

Es en, esta sí, épica sala donde Frantz inició su formación sentimental a principios de los 70 impactado sin remedio por nombres como Patti Smith, Lou Reed o los Ramones para cerrar el círculo con una exitosa actuación de los Tam Tam Club en los ochenta. Al final, la dolorosa confirmación de que, como señala Tina, “sin aventuras no habrá historias”. **J. L. REJAS**

Felipe VI

Un rey en la adversidad

JOSÉ ANTONIO ZARZALEJOS
Planeta. Barcelona, 2021
352 pp. 21,90 €. Ebook: 9,99 €

Estamos ante una tormenta perfecta: quién más contribuyó a asentar la monarquía parlamentaria se ha convertido en una fuente de descrédito para ella y quienes atacan a Felipe VI tienen como objetivos a batir el consenso constitucional y la propia unidad de España. Las circunstancias en que ha comenzado su reinado no podían estar más lejos de aquella España ilusionada en la que el entonces príncipe de Asturias juró en 1986 lealtad a la Constitución. Este es el tema crucial que aborda en su último libro uno de nuestros mejores analistas políticos, José Antonio Zarzalejos (Bilbao, 1954).

Juan Carlos I, escribe Zarzalejos, realizó una aportación de calado histórico cuando devolvió la soberanía al pueblo español e impulsó el gran pacto constitucional por el que el Jefe del Estado quedó privado de facultades ejecutivas. Su gran error ha sido no comprender que hoy las conductas indebidas en lo privado pueden tener gravísimas consecuencias públicas, en nuestro caso el desprestigio de la monarquía parlamentaria. Esto no es un tema menor, poner en cuestión la monarquía parlamentaria supondría iniciar un nuevo proceso constituyente, un retorno a ese continuo tejer y destejer que llevó a que España tuvie-



EL REY DURANTE UNA INTERVENCIÓN TELEMÁTICA EN EL FORO SPAIN INVESTORS DAY

ra ocho constituciones entre 1808 y 1978. Lo cual no implica que no deban hacerse retoques al texto constitucional. Es obvio que hay que modificar el artículo 57, que da preferencia al varón en la sucesión al trono, pero el periodista aboga también por la reforma del artículo 56.3 sobre la inviolabilidad del monarca.

Felipe VI es un rey eficaz, trabajador, prudente y discreto. Zarzalejos pone sin embargo de manifiesto algunos errores de la Casa Real: no haber subrayado la ruptura que supuso la abdicación, una política de comunicación de perfil demasiado bajo y unos discursos a menudo incoloros. No obstante, Felipe VI pronunció un discurso de importancia histórica el 3 de octubre de 2017, dos días después del ilegal referéndum independentista catalán ante el cual el presidente del gobierno parecía no saber cómo reaccionar. Ese discurso, su 23F personal, demostró la solidez de las instituciones y tranquilizó a la ma-